

Percepciones de desigualdad en Costa Rica: factores institucionales, sistema político y medios de comunicación

Perceptions of inequality in Costa Rica: institutional factors, political system
and mass media

Francisco Robles-Rivera¹, Rodrigo Muñoz-González², Juan Diego García-Castro³ y
Kristel Acuña⁴

¹Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, francisco.robles@ucr.ac.cr

²Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, rodrigo.munozgonzalez@ucr.ac.cr

³Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, San Ramón, Costa Rica, juandiego.garcia@ucr.ac.cr

⁴Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, kristel.acuna@ucr.ac.cr

Resumen

Costa Rica es uno de los países más desiguales del mundo. En los últimos años de este país centroamericano, a pesar de una desigualdad creciente, persisten imaginarios que sostienen sentidos de excepcionalidad anclados en mitos nacionales asociados a la igualdad. Este artículo analiza las percepciones de la población costarricense sobre la desigualdad a partir de un estudio cuantitativo transversal, descriptivo y correlacional. Para esto, se hace uso de la encuesta sobre Libertad de Expresión y Confianza en Medios realizada por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) para el Programa de Libertad y Derecho a la Información (PROLEDI 2023). El análisis arroja que factores como la mayoría de edad y una mayor confianza en las universidades públicas se asocia con mayores percepciones de aumento de desigualdad. Por el contrario, los datos sugieren que un mayor nivel de confianza en los diputados y una frecuencia mayor en el consumo de radio y periódicos impresos se relacionan con menores percepciones sobre el empeoramiento de la desigualdad. Así pues, se propone una discusión sobre factores institucionales, de los medios y del sistema político para explorar los modos en que la población interpreta el incremento en la desigualdad económica de Costa Rica.

Palabras clave: Desigualdad económica, percepción, Costa Rica, imaginarios

Abstract

Costa Rica is one of the most unequal countries in the world. In recent years, despite a rising inequality, this Central American country continues to uphold imaginaries that support a sense of exceptionality rooted in national myths associated with equality. This article examines Costa Rican perceptions of inequality through a cross-sectional, descriptive, and exploratory quantitative study. For this purpose, the study utilizes the Survey on Freedom of Expression and Trust in the Media conducted by the Center for Research and Political Studies (CIEP) for the Program on Freedom and the Right to Information (PROLEDI 2023). The analysis reveals that factors such as older age and greater trust in public universities are associated with higher perceptions of increasing inequality. Conversely, the data suggest that higher levels of trust in legislators and more frequent consumption of radio and print newspapers are related to lower perceptions of a rising inequality. The article proposes a discussion on institutional, media, and political system factors to explore how the population interprets the increase in economic inequality in Costa Rica.

Keywords: Economic inequality, perception, Costa Rica, imaginaries.



Introducción

Si bien, en la mayoría de los países de América Latina, la desigualdad del ingreso económico disminuyó entre 2003 y 2014, en Costa Rica la desigualdad aumentó (Lustig 2020, Trejos y Oviedo 2012). Datos del Banco Mundial dan cuenta de que la desigualdad del ingreso en Costa Rica, medida por el coeficiente de Gini, pasó del 46.2 de promedio en los 90, a 48.9 en los 2000 (World Bank 2024). Este aumento se ha explicado por un cambio en el modelo económico y social del país en cuyo eje ha habido una mayor focalización de beneficios a un sector de la economía en zonas francas y a su vínculo transnacional, la disminución y focalización de la política social, una política fiscal endeble, y el deterioro de los empleos, salarios y las remuneraciones (Pérez Sáinz, Calderón Umaña y Brenes Camacho 2016; Trejos y Oviedo 2012).

La desigualdad en Costa Rica nunca ha sido mayor como hoy. La pandemia de la COVID-19 y las políticas públicas de los últimos años han dado paso a la construcción de un país con distintas velocidades, privilegios y beneficios. Frente al deterioro del sistema educativo y de salud pública, las clases medias y altas han optado por su traslado al sector privado. Estas brechas de acceso y privilegios dan cuenta, a su vez, de los obstáculos para la movilidad social que enfrentan aquellas clases que poseen empleo, pero no trabajo, viven de economías mayormente informales y están lejos de los polos de desarrollo de las áreas metropolitanas (Pérez Sáinz, Calderón Umaña y Brenes Camacho 2016).

La fotografía de la Costa Rica de 2023 advierte de serias fisuras institucionales, difíciles de anclar y retrotraer. Lejos de una sociedad de iguales, la sociedad costarricense se ha construido a partir de un imaginario de aspiración de equidad, más que de conciencia sobre la desigualdad (Sojo 2010). Las cifras reales rompen con la materialidad y la imaginación de la Costa Rica de movi- lidades sociales. Si en los años 90 el promedio del ingreso obtenido por el 10% más rico era de 34.18%, en los años 2000 fue de 37.5% (World Bank 2024). De una tasa de homicidios de 4 por cada 100,000 habitantes en los años ochenta, el país pasó a una tasa de 17.2 por cada 100.000 habitantes en el año 2023 (Casas Zamora 2024). Además, en términos educativos, el país vive un “apagón educativo” caracterizado por la mayor reducción de presupuestos destinados a la educación, el aumento de las personas ubicadas por debajo de las competencias mínimas esperadas en lectura y matemáticas, el debilitamiento de la inversión educativa y el deterioro de las oportunidades

de desarrollo profesional de las personas docentes (Programa Estado de la Nación 2023).

Asimismo, la desigualdad también ha transformado la arena política en un espacio donde pesa mayormente el dinero, no solamente por el rol que juega en el financiamiento de partidos políticos, sino también por el creciente papel que juegan las élites económicas en los puestos de dirección del gobierno (Robles Rivera y Nercesian 2022). Aunado a lo anterior, y ante la emergencia de nuevos espacios urbanos —centros comerciales, residenciales, escuelas, centros turísticos— para los sectores más pudientes, emergen nuevos imaginarios, mentalidades e identidades en la Costa Rica desigual.

Este artículo analiza las percepciones de la población costarricense sobre la desigualdad a partir de un estudio cuantitativo transversal, descriptivo, y correlacional. Para esto, se hace uso de la encuesta sobre Libertad de Expresión y Confianza en Medios de Comunicación realizada por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) para el Programa de Libertad y Derecho a la Información (PROLEDI 2023). En tono con lo anterior, este artículo describe y analiza algunos factores institucionales, del sistema político y de los medios de comunicación tradicionales (radio y periódicos) que explicarían, en parte, por qué las personas perciben mayor o menor la desigualdad en Costa Rica.

Nuestro argumento señala que la experiencia sociohistórica de las personas costarricenses, su interacción con la institucionalidad pública y las ideas, discursos y narrativas de los medios tradicionales tienen incidencia en cómo las personas costarricenses perciben la desigualdad. Así, nuestro análisis apunta que factores como la mayoría de edad y una mayor confianza en las universidades públicas se asocia con mayores percepciones de aumento de desigualdad. Por el contrario, los datos sugieren que un mayor nivel de confianza en los diputados y una mayor frecuencia en el consumo de radio y periódicos impresos se relaciona con menores percepciones sobre el empeoramiento de la desigualdad.

Con esto en mente, a continuación, se explora el contexto actual de Costa Rica, enfatizando en las dimensiones económicas y políticas que han producido un aumento en la desigualdad. Después, se examina teóricamente el rol de los mitos nacionales para construir ideales históricos de igualdad en el país y la manera en que la percepción de la desigualdad opera en las sociedades contemporáneas. Seguidamente, se detallan las consideraciones metodológicas del análisis estadístico ejecutado a partir de los datos de la ya mencionada encuesta.

Posteriormente, se discuten los resultados a partir de tres ejes: edad, institucionalidad y medios de comunicación. Finalmente, se aborda la importancia de comprender factores institucionales, del sistema político y de los medios para entender los modos en que la población interpreta el incremento en la desigualdad económica en Costa Rica.

Contexto: Costa Rica desigual y en crisis

En términos económicos, Costa Rica se mueve a dos velocidades y en dos mundos altamente desiguales. Por un lado, existe un modelo de desarrollo orientado hacia el extranjero y encadenado a los mercados de valor y a la inversión extranjera directa, el cual gira en torno a una industria de maquila de alta tecnología que produce instrumentos médicos, aparatos ortopédicos y aparatos electromédicos y a una industria agrícola de exportaciones de bananas y frutas tropicales (Salazar Xirinachs 2022). Por el otro lado, hay una economía de micro, pequeñas y medianas empresas ancladas al consumo local y desarrollo nacional. Según datos del Estado de la Nación, el régimen especial, anclado sobre todo en zonas francas del área metropolitana, creció un 11.9% en 2022, mientras que el resto de la economía lo hizo un 3.4 % en el mismo año (Jiménez Fontana 2024).

Lo anterior no es menor si se toma en cuenta que es el sector que mayor empleo genera en la economía nacional. Este mercado laboral, además, es altamente desigual, pues solo 4 de cada 10 personas trabajadoras de entre 18 y 35 años cuenta con secundaria completa, lo que pone énfasis en un parque laboral de personas con mano de obra poco calificada y con pocas capacidades de mantener y encontrar empleo (Murillo Delgado 2022). Además de lo anterior, y lejos de la antigua clase media que se construyó de la mano con el sector público, este sector se redujo del 16.09% al 12.41%, entre 2011 y 2022, como parte del empleo total (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico 2024).

En términos de ingresos, los premios salariales se han concentrado mayoritariamente en trabajadores altamente calificados del sector público y privado, mientras los salarios mínimos o bajos adolecen de su cumplimiento (Treviño y Oviedo 2012). Además, cuando se incorporan datos tributarios al análisis del coeficiente de Gini, se destaca un aumento en la desigualdad medido por la concentración del ingreso en el 1%, 0.5% y 0.1% de la población (Ramírez Cardoza 2023). Finalmente, y en la lógica de un capitalismo poco competitivo, en años recientes, se ha

observado la consolidación de menos grupos empresariales, pero más fuertes, diversificados y con presencia en sectores altamente rentables (Robles Rivera 2014).

En el sistema político, y luego de al menos dos décadas de bipartidismo, Costa Rica ha girado más hacia la derecha en un marcado ambiente de fragmentación partidaria y desencanto con el sistema político (Pignataro 2023). Los escándalos de corrupción han creado, además, un amplio espacio para el abstencionismo, el cual pasó de un 21 % en las elecciones de 1982 a un 40% en las elecciones de 2022. A su vez, el apoyo a la democracia en el país ha venido en disminución desde 2012 (Pignataro, Treminio y Chavarría Mora 2021). Este desencanto, a su vez, se ve influido por la poca afinidad a partidos políticos: 78.6% de los costarricenses asegura no tener partido político, mientras que los partidos políticos presentan la menor de las valoraciones entre un conjunto de instituciones en el país (4.4 en una escala de 0 a 10) (May Grosser 2023).

En este contexto, y con un 29.5% de apoyo del padrón electoral y un 52.85% de los votos en segunda vuelta durante las elecciones de 2022, fue electo presidente Rodrigo Chaves Robles, un outsider caracterizado por su postura populista y de derecha (Cascante Matamoros y Muñoz Portillo 2023). Chaves Robles ha construido su ejercicio de poder en torno a tres narrativas: a) un supuesto origen lejos de las élites políticas y empresariales; b) su estilo gerencial y tecnocrático de gobernar y c) un modelo económico de corte neoliberal (Bruzzone, Ricuarte Quijano y Rincón 2024). Precisamente, su discurso “antiélites”, ha definido como un “enemigo interno” a la prensa independiente. Los ataques constantes a la prensa y a los periodistas han hecho que Costa Rica se ubique en el puesto 26 de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa, según Reporteros sin Fronteras (2024), luego de ocupar el puesto 6 de 180 países en 2017. Además de la prensa, los ataques constantes del presidente se han orientado a las universidades públicas y al sistema de justicia.

Mitos nacionales y percepción de la desigualdad

En enero de 2019, el periódico La Nación, en su edición de domingo, analizó los resultados de una encuesta en la cual señalaban que “un 81% de los ticos con nivel socioeconómico bajo dicen estar satisfechos con su calidad de vida” (Sánchez 2019, párr. 8). El título del diario resumía a la sociedad costarricense: “Ticos: desiguales, pero con-

tentos”. La desigualdad o, por el contrario, la existencia de una sociedad igualitaria ha permeado siempre el devenir y la identidad costarricense (Sandoval 2004, Solís Avendaño 2018).

Como señala Sojo (2010) en su estudio sobre la desigualdad en Costa Rica, “en la historia latinoamericana Costa Rica es una experiencia excepcional sustentada en un rasgo social dominante que ha sido poco frecuente en la región: la desigualdad es menor que en la mayoría de los países latinoamericanos” (13). Efectivamente, la identidad nacional de Costa Rica ha sido construida a partir de imaginarios que proponen la presencia y existencia de un sentido de igualdad étnica, religiosa y social en el país (Harvey-Kattou 2019). Desde una perspectiva histórica, el trabajo de historiadores, como Molina (2002), Acuña (2002) y Díaz Arias (2021), ha descrito cómo los sectores políticos han favorecido esta perspectiva para lograr unión y cementar ideales liberales —y, en gran medida, europeos— en un proyecto nacional cuyo origen data de finales del siglo XIX. Todo lo anterior confabula con la creación de un marco simbólico de excepcionalidad que postula que, en Costa Rica, la mayoría de las personas son blancas, viven en el Valle Central, tienen creencias cristianas y son parte de una clase media, características que las distinguen del resto de Centro América e, incluso, América Latina (Díaz Arias 2005).

Siguiendo esta lógica, el trabajo del filósofo Jiménez (2015) critica esta identidad nacional común. Esta identidad —la cual es expresada en distintas dimensiones, desde efemérides hasta la publicidad (Coto Murillo 2023)— creó un “país imposible”; es decir, parte de ideales imaginados y no amparados en la realidad material de Costa Rica. Un ejemplo de esto es la ausencia de las costas en gran parte de relatos oficiales sobre la historia de esta nación centroamericana (Harvey-Kattou 2019).

A pesar de estas contradicciones, la idea de una sociedad igualitaria se ha convertido en uno de los pilares a partir de los cuales se concibe y se imagina el país (Molina 2002). Esta construcción histórica ha dado origen a un mito fundante, que hoy, y como señalaba ya Sojo (2010), hace aguas por el aumento en la desigualdad del ingreso y la imposibilidad de reducir la pobreza. Como se mencionó en la sección anterior, diferentes transformaciones sociales y económicas han generado un aumento en la desigualdad (Díaz Arias 2021) y han puesto en jaque muchas de las premisas de los imaginarios sociales. Tomando en cuenta lo anterior, este artículo desagrega y desmenuza estos mitos nacionales al examinar cómo la percepción de la desigualdad está ligada a diferentes re-

laciones e interacciones con la institucionalidad de Costa Rica. Con esto, se desea subrayar que las personas costarricenses se perciben cada vez más desiguales.

La percepción de la desigualdad económica se refiere a cómo los individuos perciben la distribución de los recursos económicos dentro de una sociedad (García Sánchez et al. 2018a). Esta percepción, más allá de la desigualdad objetiva, tiene efectos psicosociales significativos en las personas (Schmalor y Heine 2022), ya que desencadena procesos psicológicos que tienden a perpetuar la desigualdad social (Jost y van der Toorn 2012). Estudiarla es necesario porque la percepción de la desigualdad influye en las actitudes y comportamientos de las personas y afecta la cohesión social, la participación cívica y política y la intención de voto.

Según la teoría de los grupos de referencia, las personas basan su percepción de la desigualdad en sus propias experiencias y en las de sus familiares, amigos y compañeros de trabajo, integrando solo una cantidad limitada de información sobre la sociedad en general (Summers et al. 2022). Esta información de su grupo de referencia se extrapola al conjunto de la sociedad. Así, la manera en que las personas evalúan las circunstancias de los demás influye considerablemente en su propio comportamiento, formando sus inferencias sobre la distribución y funcionamiento de la sociedad a partir de sus entornos sociales inmediatos (Bruine de Bruin et al. 2020).

Aunque la mayoría de las personas no buscan activamente información sobre las condiciones económicas de la sociedad, están constantemente expuestas a señales al respecto, especialmente a través de los medios de comunicación (Mijis 2018) y de las interacciones con otras personas. No es necesario tener información exacta sobre la desigualdad económica para formar actitudes hacia ella; en otras palabras, la percepción de la desigualdad se basa en la evaluación de diversas señales económicas, en lugar de un proceso reflexivo sobre la distribución desigual de recursos (Franko 2017).

El contexto social es un factor importante en la percepción de la desigualdad económica. Diferentes contextos económicos producen diversas imágenes de desigualdad, aunque la clase social también juega un papel significativo. Por ejemplo, las personas con mayores ingresos tienden a percibir menos desigualdad (Evans y Kelley 2017). La ideología política también influye en esta percepción, así como las creencias sobre la justificación del sistema (García Sánchez et al. 2018b). Las personas conservadoras suelen percibir menos desigualdad que las personas de izquierda, ya que están más satisfechas con

el sistema y prefieren el principio de equidad sobre el de igualdad, además de creer que el éxito se debe al esfuerzo individual y por tener una visión más optimista de la vida (Hing *et al.* 2019).

Las personas adolescentes y adultas tienen percepciones diferentes de la desigualdad económica, siendo las personas adolescentes quienes suelen tener una perspectiva más deficiente. Así, la edad influye en la percepción y actitud hacia la desigualdad, siendo las personas mayores quienes más apoyan la redistribución (García Sánchez *et al.* 2019). Además, las mujeres tienden a ver la distribución de recursos como más injusta y a apoyar más la redistribución que los hombres (Lierse 2019).

Con todo lo anterior en mente, nuestro argumento en este artículo señala que la percepción de la desigualdad en Costa Rica es compleja y está atada a factores institucionales, políticos y mediáticos. Esto permite observar cómo las personas comprenden el aumento de la desigualdad a partir de posiciones sociales y de contextos específicos.

Consideraciones metodológicas

El diseño del presente estudio transversal adoptó un enfoque descriptivo y exploratorio con el objetivo de identificar y describir la percepción de las personas sobre la desigualdad económica en Costa Rica. Simultáneamente, se buscó examinar la influencia de los medios de comunicación y factores sociopolíticos en esta percepción.

Los datos utilizados en este estudio fueron obtenidos de fuentes secundarias, específicamente del equipo del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) para el Programa sobre la Libertad de Expresión de la Universidad de Costa Rica (PROLEDI). Este cuestionario se administró a finales de agosto e inicios de septiembre del año 2023.

Un total de 993 personas participaron en el estudio, representando una muestra diversa que incluyó tanto a mujeres como a hombres, con edades comprendidas entre los 18 y los 82 años ($ME=40.7$, $DE=15.32$). Según los datos obtenidos, el 52.56% de los participantes fueron mujeres. En cuanto al nivel educativo, el 25.78% tenía educación primaria o inferior, el 43.91% había completado o tenía incompleta la educación secundaria y el 30.31% había cursado estudios universitarios o técnicos, ya sea completos o incompletos. Antes de la realización de la encuesta, se les leyó un consentimiento informado.

Además de examinar variables sociodemográficas como la edad, el género y el nivel educativo de las per-

sonas participantes, se incluyeron preguntas enfocadas en la percepción de la desigualdad económica, el nivel de confianza en los medios de comunicación y temas de interés sociopolíticos.

De esta manera, se indagó el nivel de confianza hacia las universidades públicas cuando estas informan sobre temas nacionales. Se utilizó una escala Likert de 5 puntos que incluye opciones desde “muy bajo” hasta “muy alto” ($ME=3.64$, $DE=0.99$). Tras analizar las respuestas, se determinó un nivel alto en el promedio de confianza hacia las universidades públicas.

Asimismo, se investigó el nivel de confianza hacia los diputados cuando estos informan sobre temas nacionales. Se aplicó una escala Likert de 5 puntos, que abarca desde “muy bajo” hasta “muy alto” ($ME=2.15$, $DE=0.95$). Tras analizar las respuestas, se determinó un nivel bajo de confianza hacia los diputados.

Se exploró la frecuencia con la cual las personas hacen uso de noticieros de radio para informarse sobre sucesos en Costa Rica. Se empleó una escala Likert con 5 opciones que van desde “nunca” hasta “siempre” ($ME=2.02$, $DE=1.26$). Tras examinar las respuestas, se observó que raramente se utiliza la radio como fuente de información.

Por otra parte, se examinó la frecuencia con la cual las personas hacen uso de periódicos impresos para informarse sobre sucesos en Costa Rica. Se proporcionó una escala Likert con 5 opciones que van desde “nunca” hasta “siempre” ($ME=1.71$, $DE=1.12$). Después de analizar las respuestas, se determinó que raramente se utiliza el periódico impreso como fuente de información.

Finalmente, se indaga si las personas participantes del estudio, en el último año, han visto, escuchado o leído ataques u ofensas dirigidos a medios de comunicación y periodistas. Se presentaron dos opciones de respuesta: “No” o “Sí” ($ME=0.64$, $DE=0.48$). La media de las respuestas indicó una presencia relativamente alta de tales ataques u ofensas.

Análisis de datos

El análisis de datos se inició con un enfoque descriptivo, utilizando una base de datos inicial que constaba de 1004 respuestas y 92 variables. Sin embargo, mediante un proceso de depuración, esta base de datos se redujo a 993 respuestas y 51 variables. Estas modificaciones comprendieron la eliminación de variables consideradas irrelevantes para el estudio, así como la aplicación de la técnica de imputación *Hot-Deck* para abordar los valores faltantes y las respuestas codificadas como “99”. Esta técnica se empleó con el propósito de preservar la integridad y la

calidad de los datos. Así, la elección del método de imputación *Hot-Deck* se sustenta en su versatilidad y capacidad para manejarse con diferentes tipos de datos, pues es apta para imputar distintos tipos de datos. Siguiendo la investigación de Raudhatunnisa y Wilantika (2022), esta metodología fue seleccionada debido a sus características favorables para trabajar con muchas variables y su eficacia en manejar valores faltantes en grandes conjuntos de datos.

Una vez depurada la base de datos, se procedió a realizar un modelo de regresión ordinal. En este modelo, la variable respuesta fue la percepción de la desigualdad económica en Costa Rica. Se llevaron a cabo dos supuestos importantes: uno de multicolinealidad y otro de líneas paralelas. El supuesto de multicolinealidad se evaluó mediante el cálculo del factor de inflación de la varianza (VIF), el cual proporciona información sobre la relación entre las variables predictoras en el modelo. Valores altos de VIF ($VIF > 10$) indican multicolinealidad, lo que puede distorsionar los resultados del modelo (Pennsylvania State University 2024).

Respecto al supuesto de líneas paralelas, se evaluó mediante una prueba estadística específica que compara la relación entre las variables independientes y la variable respuesta en diferentes categorías. Se considera que, cuando este supuesto no se cumple, las interpretaciones de los resultados pueden ser incorrectas, lo que lleva a la necesidad de utilizar modelos alternativos (Ari 2014). Además de evaluar estos supuestos, se calculó el tamaño del efecto para comprender la magnitud de la relación entre las variables predictoras y la percepción de la desigualdad económica. Este análisis proporciona información sobre la importancia práctica de las variables en el modelo de regresión ordinal y ayuda a interpretar los resultados obtenidos (Hu, Shao y Palta 2006). El análisis se realizó con el software R, versión 4.3.2, y el programa *Rstudio* utilizando paquetes como *haven*, *foreign*, *MASS*, *pscl*, *VIM*, *car*, *brant* y *ResourceSelection2*.

Descriptivo básico y supuestos del análisis

Se planteó a las personas participantes la siguiente pregunta: “¿para usted, en los últimos años, la diferencia en Costa Rica entre las personas más ricas y las más pobres del país ha aumentado, se ha mantenido igual o ha disminuido?”. A partir de las respuestas obtenidas, es posible comprender que existe una tendencia mayoritaria hacia la percepción de un aumento en la brecha económica. Específicamente, 709 participantes (71.40%) expresaron que esta diferencia ha aumentado en los últimos años y,

a su vez, 186 individuos (18.73%) opinaron que la brecha se ha mantenido igual, mientras que solo 98 personas (9.87%) percibieron una disminución de la desigualdad económica.

Para el análisis, se confirmaron dos supuestos fundamentales. En primer lugar, se sostuvo el supuesto de líneas paralelas, esto mediante la prueba de homogeneidad de líneas paralelas que arrojó un valor de chi-cuadrado (X^2) de 8.13 con 6 grados de libertad (GL) y una probabilidad asociada de 0.23 ($p > 0.05$). Esto indica que no hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula de que las pendientes de regresión son iguales en todas las categorías de las variables predictoras, respaldando así la validez del modelo.

Como segundo paso, se verificó el supuesto de multicolinealidad utilizando el VIF, que mide cuánto aumenta la varianza de un coeficiente debido a la correlación con otras variables. Los análisis revelaron que los valores del VIF fueron inferiores a 2, lo cual sugiere que no existe multicolinealidad en el modelo.

Resultados

Al ser una investigación exploratoria y descriptiva, se escogieron las variables que mostraron relaciones significativas con la percepción de desigualdad. En el análisis realizado, se destacan 6 variables significativas de entre las 51 consideradas. Estas variables incluyen aspectos como la edad de las personas encuestadas, la confianza en universidades públicas, el consumo mediático en Costa Rica y la conciencia de ataques a medios de comunicación y periodistas. Todas las variables exploradas se pueden consultar en los materiales suplementarios (cuadro 1).

Para este artículo, se llevó a cabo un análisis de regresión jerárquica para predecir la desigualdad económica (cuadro 1). Para cada etapa, se realizó un modelo en el cual se fueron agregando variables predictoras para evaluar su impacto en la variable dependiente. En la primera etapa, se consideró únicamente la variable sociodemográfica de edad. Luego, en la segunda etapa, se incorporaron las variables relacionadas con la confianza en diputados y universidades públicas. Finalmente, en la tercera etapa, se añadieron las variables mediáticas, como el uso de la radio, el periódico y la conciencia sobre ataques u ofensas hacia los medios.

El incremento gradual del pseudo R^2 en cada etapa señaló una mejora en la capacidad del modelo para explicar la percepción de la desigualdad económica. En particular, en la tercera etapa, se observó un aumento

significativo en el pseudo R2 (0.045), lo que sugiere que la inclusión de las variables mediáticas tiene un impacto considerable en la capacidad predictiva del modelo.

Cuadro 1. Regresión jerárquica para la predicción de la desigualdad económica

Variabes	Coefficientes	Error estándar	Valores p
<i>Etapa 1</i>			
Edad	0.022	0.004	0.000
<i>Etapa 2</i>			
Edad	0.022	0.004	0.000
Diputados	-0.283	0.073	0.000
Universidades públicas	0.228	0.069	0.001
<i>Etapa 3</i>			
Edad	0.021	0.004	0.000
Diputados	-0.244	0.074	0.001
Universidades públicas	0.214	0.070	0.003
Radio	-0.116	0.057	0.044
Periódico	-0.132	0.063	0.040
Ataques/ofensas a medios	0.587	0.145	0.000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Libertad de Expresión y Confianza en Medios de Comunicación del Centro de Investigación y Estudios Políticos (Boza Sola *et al.* 2023).

Adicionalmente, se realizó un análisis de varianza (ANOVA) de comparación de modelos. Los resultados de esta prueba muestran diferencias significativas entre los modelos analizados. La comparación entre el modelo 1, que incluye solo la variable edad, y el modelo 2, que añade las variables de diputados y universidades públicas, revela un valor p extremadamente pequeño ($p < 0.001$), indicando una mejora significativa en la capacidad del modelo 2 para explicar la varianza en los datos.

De manera similar, la comparación entre el modelo 2 y el modelo 3, que añade las variables adicionales de ataques u ofensas a medios, radio y periódicos, muestra un valor p igualmente bajo ($p < 0.001$), evidenciando una mejora significativa en la capacidad del modelo 3 en comparación con el modelo 2. Esto sugiere que la inclusión de variables adicionales en los modelos demuestra una mejora progresiva en la capacidad de explicar la varianza de los datos, lo que sugiere que cada modelo adicional ofrece un ajuste más preciso y una mejor capacidad predictiva. Es decir, el modelo 3 contribuyó significativamente a una mejor explicación de la variabilidad en la percepción de la desigualdad económica en comparación con los modelos anteriores.

Es importante anotar que se realizó un modelo de robustez para la regresión ordinal, utilizando una regresión logística binomial con la variable dependiente categorizada en “ha aumentado” y “no ha aumentado”. Los resultados fueron básicamente los mismos, excepto por la exclusión de la variable “diputados”, que no fue significativa en el modelo binomial. La varianza explicada por el modelo binomial, medida por el pseudo R-cuadrado de McFadden, fue de 0.104, lo que indica que aproximadamente el 10.4 % de la variabilidad en la percepción de la desigualdad se explica por las variables incluidas en el modelo. Para más detalles, se puede consultar en los materiales suplementarios que se encuentran en el enlace compartido en el segundo pie de página.

Edad y percepciones de la desigualdad

De acuerdo con nuestro análisis, a medida que la edad aumenta ($\beta = 0.021$, $p < 0.001$), es más probable que las personas encuestadas perciban que la desigualdad empeoró. En otras palabras, los datos indican que las personas de mayor edad tienden a tener una percepción de la desigualdad que se contrapone a la de las personas jóvenes.

De primera entrada, es importante anotar que las personas de mayor edad han estado expuestas al deterioro de la institucionalidad nacional y han atestado el ensanchamiento de brechas socioeconómicas (Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea 2013, Sandoval 2020). Este ensanchamiento calza con la evolución de un modelo de desarrollo benefactor a uno neoliberal (Díaz Arias 2021, Robles Rivera 2014).

Por otra parte, las personas jóvenes han crecido en un contexto ya marcado por una desigualdad creciente, lo cual ha configurado su normalización; dicho de otro modo, no cuentan con un punto de referencia sobre el cual comparar la situación del país (Anders, Jerrim, y Macmillan 2023; Du y King 2022). Esto confirma los hallazgos de distintos estudios realizados por Leyva (2019 y 2023), los cuales sugieren que algunas poblaciones jóvenes pueden tener valores y actitudes más individualistas debido a que han crecido en ambientes muy desiguales y que fomentan una competitividad extrema y poca solidaridad.

Todo esto apunta al rol de la nostalgia en la percepción de desigualdades. Si bien un enfoque más etnográfico sería óptimo para comprender esto, los resultados del análisis sugieren que el aumento de desigualdades podría desencadenar un anhelo hacia el pasado (Smith y Campbell 2017). En este sentido, la literatura que vincula la

percepción de desigualdades con movimientos populistas contemporáneos apunta que estos movilizan sentimientos nostálgicos que romantizan el aparente orden e igualdad de décadas pasadas (Ferwerda, Gest y Reny 2024; Martin 2021).

Sumado a este punto, Muñoz González (2025) estudia cómo, dependiendo de su clase social, las personas jóvenes añoran aspectos estéticos o materiales de décadas pasadas. En términos de nuestro análisis, esto abre interrogantes sobre las visiones de las personas jóvenes acerca del pasado (Niemeyer y Keightley 2020). Por un lado, un entendimiento crítico del pasado puede favorecer posturas políticas que busquen disminuir la desigualdad y abogar por modelos socioeconómicos más equitativos (Talamayan y Candelaria 2024); por otro, una idealización del pasado acarrea el peligro de ser articulada por discursos populistas y autoritarios que señalan a poblaciones como ‘chivos expiatorios’ de paraísos perdidos (Blum 2024). Por ende, se propone la necesidad de realizar estudios posteriores que profundicen esta relación para entender los modos en que incluso el recuerdo del pasado es cruzado por desigualdades.

De este modo, la relación entre edad y la percepción de la desigualdad en Costa Rica permite comprender una primera dimensión de nuestro argumento: el rol que juega la *experiencia sociohistórica* de las personas a la hora de involucrarse con el mundo social. Nuestros datos sugieren que las personas con mayor edad identifican diferentes tipos de brechas sociales que se han ensanchado en Costa Rica durante las últimas décadas (Solís Avendaño 2018). Así, la percepción de la desigualdad parte de la posición social de las personas y de su interacción con la vida cotidiana, en la cual se insertan las transformaciones socioeconómicas del país. Como se verá más adelante, esta experiencia está íntimamente relacionada con los modos en que los medios de comunicación nacionales representan el aumento de la desigualdad.

Institucionalidad y desigualdad

Para nuestro análisis, se decidió estudiar la relación entre institucionalidad y percepción de la desigualdad a partir de dos entidades públicas: las universidades y los diputados. Esta decisión se deriva del rol histórico que han desempeñado las universidades públicas en acortar brechas sociales y en fortalecer la movilidad social (Molina 2016). Asimismo, en los últimos años, estas instituciones de educación superior han recibido críticas dentro de la esfera pública proveniente de los sectores empresariales y conservadores, los cuales ponen en duda la capacidad

de las universidades para el cambio social y el progreso económico (Ayala Saavedra 2020, Mora Moraga y Gutiérrez Espeleta 2015).

Por otro lado, las personas que ocupan cargos de diputados representan al poder legislativo de Costa Rica, siendo la instancia encargada de crear leyes que favorezcan a la población y el desarrollo del país (Petri 2022). El interés por estas figuras busca indagar cómo las personas ciudadanas asocian la posibilidad de que la desigualdad aumente o disminuya a partir del trabajo de las personas diputadas (Carballo Chaves 2024).

En este sentido, nuestro análisis muestra que un incremento en la confianza en las universidades públicas ($\beta = 0.213, p = 0.003$) está asociado con una mayor percepción de empeoramiento de la desigualdad. Lo anterior no resulta extraño: las universidades públicas son quienes mayormente discuten, dentro de la esfera pública, sobre la desigualdad y sus consecuencias para el país. Además, en una encuesta de abril de 2024 del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional (UNA), la cual alcanzó a 679 personas y un nivel de confianza del 95%, se reconoce a las universidades públicas como las instituciones con mayor credibilidad, con 7.63 puntos de 10 —esto por encima de las empresas privadas (7.18), el Tribunal Supremo de Elecciones (6.82) o la Caja Costarricense del Seguro Social (6.62) (Ramírez Chinchilla 2024).

Si bien nuestros datos deben complementarse con otro tipo de estudios, la estrecha relación entre confianza en las universidades y una mayor percepción del empeoramiento de la desigualdad pueden sugerir también relaciones entre el nivel de preparación académica y las actitudes frente a la desigualdad. Como distintos estudios apuntan (Bussolo *et al.* 2021; Gimpelson y Treisman 2018; Hvidberg, Kreiner y Stantcheva 2023), la desigualdad como problema social tiende a ser más percibido y debatido en sectores con mayor educación o con posturas políticas más progresistas, lo que conlleva retos en términos de comunicación a públicos y audiencias de otros estratos sociales.

Contrariamente, se observa que un mayor nivel de confianza en los diputados ($\beta = -0.244, p = 0.001$) se relaciona con una menor percepción del empeoramiento de la desigualdad. Lo anterior contrasta con la posición general de la población costarricense sobre la Asamblea Legislativa. En la encuesta del IDESPO citada anteriormente, el poder legislativo es la cuarta institución peor calificada (con un 5,42). En términos de las características del sistema de partidos políticos, ya se ha subrayado

que la confianza en este, y en particular en los partidos políticos, ha venido en detrimento. Además, el sistema de partidos, y sobre todo luego de las elecciones de 2022, ha favorecido una mayoría de partidos del centro a la derecha, sean estos de origen social demócrata, social cristiano, evangélicos o liberales (Sendra 2023, Zúñiga Ramírez 2022).

La afirmación, entonces, de que la mayor credibilidad en los diputados se corresponde con una menor percepción del aumento de la desigualdad podría ser explicada por el poco peso que juega la problematización de la desigualdad en los partidos del centro a la derecha (Cabezas Barrientos 2021). Lo anterior, lejos de ser una afirmación categórica, abre las puertas a la profundización de la relación que podría existir entre los partidos políticos del centro a la derecha y la desigualdad económica (Treminio y Pignataro 2021). En este respecto, vale la pena preguntarse, en particular, cómo y hasta qué punto deciden los partidos del centro a la derecha politizar (o no) la desigualdad para ganar votantes.

A partir del análisis realizado en este artículo, es posible proponer que una explicación en torno a la mayor percepción de las desigualdades tiene que ver con factores institucionales, en particular, con aquellos que las personas perciben como fortalezas particulares del país y del sistema democrático (Sandoval y Rodríguez 2024). Por un lado, las personas que confían más en las universidades muestran una actitud crítica ante la desigualdad; por el otro, quienes confían en las personas diputadas consideran que la desigualdad no ha empeorado. Esto abre preguntas sobre la correspondencia entre distintas posturas ideológico-políticas y el apoyo a ciertas instituciones públicas. Por ahora, y siguiendo nuestros datos, se puede afirmar que la actitud hacia entidades estatales específicas se relaciona con una percepción mayor o menor hacia la desigualdad en Costa Rica.

En relación con nuestro argumento, estos datos sugieren que la percepción de la desigualdad en Costa Rica pasa por una interacción con la institucionalidad del país. La manera en que se evalúa la labor del Estado, en tanto garante del bienestar de la población, puede estar asociado con la manera en que la desigualdad se problematiza y se comprende. Entonces, es posible concebir que las personas identifican la eficacia del gobierno y de otras instituciones públicas con el aumento o disminución de la desigualdad; dicho de otro modo, de acuerdo con su grado de satisfacción o afinidad a la labor de ciertas entidades públicas, las personas pueden observar aspectos específicos de la desigualdad en Costa Rica.

Medios de comunicación y desigualdad

Siguiendo nuestro análisis, las personas que escuchan la radio con mayor frecuencia para informarse ($\beta = -0.115$, $p = 0.044$) y quienes leen el periódico para informarse ($\beta = -0.131$, $p = 0.040$) tienen una menor percepción de que empeoró la desigualdad. Este resultado confirma las conclusiones de diferentes estudios, tanto clásicos como contemporáneos, que subrayan cómo los medios de comunicación tradicionales prefieren visiones más tradicionales y ligadas a posturas hegemónicas (Fenton 2024, García Sánchez *et al.* 2022, Kendall 2011, Morley 1992).

Aunado a lo anterior, los propios encuadres que utilizan la prensa y la radio para analizar problemas sociales (como la desigualdad), los accesos a estos medios y las dinámicas para compartir los análisis e información privilegian discursivamente perspectivas cercanas al *statu quo* (Freedman 2014). Dado que la igualdad es un valor moral y las sociedades, como la costarricense, la reconocen como un valor intrínseco a su construcción e identidad, la legitimación y la tolerancia a la desigualdad podrían ser explicadas por cómo la radio y la prensa en Costa Rica la encuadran (o no) (Gill y Kanai 2018, Nieminen 2024).

Con esto en mente, se deben recordar dos particularidades del sistema de medios tradicionales en Costa Rica: su concentración y su vínculo con las élites económicas tradicionales. A pesar de los cambios tecnológicos recientes, en rasgos generales, la concentración de frecuencias y audiencias —prensa, escrita y televisión— ha venido en aumento desde la década de los años 90, mayormente en cinco grupos mediáticos: Grupo Repretel, Grupo Nación, Televisora de Costa Rica, Multimedia y Enlace (Jiménez y Voorend 2019, Jiménez Alvarado 2022).

Además, estos medios han sido altavoces de los discursos de las élites dominantes y sus dueños han entretejido negocios, afinidades y relaciones con las cúpulas de las élites económicas (Robles Rivera 2021, Robles Rivera y Voorend 2012). Lo anterior no define, sin embargo, un automatismo en torno a la influencia de los medios en la sociedad, sino que más bien define las fronteras de qué y cómo discutir sobre temas y problemas nacionales (Carazo Barrantes 2021, Langer y Gruber 2021).

Paralelamente, nuestro análisis destaca que una mayor conciencia sobre ataques u ofensas a los medios de comunicación y periodistas ($\beta = 0.587$, $p = 0.000$) se relaciona con una percepción más fuerte de que la desigualdad ha empeorado. Sobre este punto, es importante apuntar que, históricamente, Costa Rica era uno de los países considerados con mayor libertad de prensa (Martínez 2024). Sin embargo, los ataques directos contra

los medios por parte de la administración Chaves Robles han roto con esa tradición (Programa de Libertad y Derecho a la Información y Centro de Investigación en Comunicación 2024).

Por consiguiente, se podría suponer que las personas que reconocen cómo se viola la libertad de prensa son, además, más sensibles a las problemáticas sociales de la desigualdad. Los vínculos entre las percepciones sobre la libertad de prensa y las percepciones de problemas sociales podrían ser objeto de futuras investigaciones. Asimismo, resulta crucial indagar la relación entre preocupaciones por la libertad de prensa, posturas ideológico-políticas y el apoyo al gobierno de Chaves Robles.

Ahora bien, en términos de nuestro argumento, los datos sugieren que la percepción pública de la desigualdad está relacionada con las ideas, discursos o narrativas que se hacen sobre esto en los medios de comunicación nacionales de mayor circulación. En este respecto, se debe anotar que los medios más hegemónicos y tradicionales en Costa Rica favorecen visiones de élites específicas, lo que permea las representaciones que se hacen sobre el tema. Aunque en este artículo nuestro análisis no es textual ni cualitativo, se debe subrayar que es posible detectar que ciertos marcos simbólicos utilizados a la hora de hablar sobre la desigualdad ganan prevalencia social al ser transmitidos por estos medios.

Discusión y conclusiones

En este artículo, hemos argumentado que la experiencia sociohistórica de las personas costarricenses, su interacción con la institucionalidad pública y las ideas, discursos y narrativas de los medios tradicionales configuran la percepción pública de la desigualdad. Esta percepción es compleja, pues implica factores como la edad, la actitud hacia ciertas entidades públicas y el consumo de medios de comunicación; en otras palabras, depende de la posición social y los contextos de las personas ciudadanas.

A grandes rasgos, los resultados de la encuesta utilizada para nuestro análisis arrojan que un gran segmento de las personas participantes (71.40%) consideran que la desigualdad ha aumentado en los últimos años en el país. Específicamente, a medida que la edad aumenta, es más probable que las personas perciban un empeoramiento de la desigualdad. Sumado a esto, resulta evidente que un incremento en la confianza en las universidades públicas está asociado a una mayor percepción de empeoramiento de la desigualdad. De manera contraria, un mayor nivel de confianza en los diputados se relaciona con una me-

nor percepción de la desigualdad. Además, se encontró que las personas quienes escuchan la radio y leen el periódico para informarse frecuentemente tienen una menor percepción de que empeoró la desigualdad. Por último, se destaca que una mayor conciencia sobre ataques u ofensas a los medios de comunicación y periodistas se relaciona con una percepción más fuerte sobre el aumento de la desigualdad.

“He ahí una típica foto de los ticos: de los de abajo, de los del medio, de los de arriba. Ciertamente desiguales pero contentos” (Sánchez 2019, párr. 121), así concluye el artículo del diario La Nación citado en la sección 3 de este artículo. Esto da cuenta del reconocimiento que uno de los diarios más leídos en el país hace sobre la desigualdad. No se trata, *per se*, de un problema, a pesar de que históricamente se narran las penurias económicas de las personas, sino más bien de cómo opera la utopía de la equidad costarricense: la pobreza es confundida con humildad y austeridad, y la riqueza es mínima como la pobreza (Sojo 2010).

En Costa Rica, las personas son desiguales, pero están contentas. O eso es lo que se desprende de los imaginarios amparados en mitos y sentidos de excepcionalidad (Acuña 2002, Díaz Arias 2005). El presente artículo cruza y desgrana esta idea al plantear que la percepción de la desigualdad económica está asociada a diferentes relaciones e interacciones con la institucionalidad del país. Quizás, aunque no se haya medido el grado afectivo y emocional de estas (lo cual será trabajo de futuras investigaciones), sí se puede afirmar que las personas son cada vez más desiguales y esto es algo que se torna cada vez más notorio para ellas.

Frente al utopismo costarricense donde las personas ricas y pobres son la excepción a nuestro desarrollo (Molina 2002, Sojo 2010), la Costa Rica contemporánea da cuenta de un lugar y una realidad distinta. Este es un país con un cúmulo de pobreza estancada, donde existen pocas personas trabajadoras con beneficios económicos, mientras que hay empresas y personas empresarias que crecen vinculados a los mercados internacionales, cuya riqueza producida no desborda, y un sistema político corroído y ampliamente influido por el rol del dinero (Robles Rivera y Nercesian 2022, Sandoval y Rodríguez 2024).

Los resultados analizados en este artículo permiten seguir planteando interrogantes sobre el rol de la desigualdad económica en la vida social y política de Costa Rica. Aunque los datos obtenidos permiten observar cómo la percepción de la desigualdad funciona, resulta

necesario profundizar en los marcos conceptuales y metodológicos que guían su estudio. Un aspecto de mejora para el estudio está en organizar, en el futuro, una encuesta exclusiva que discuta la desigualdad y sus percepciones en Costa Rica. Además, el diseño transversal del estudio captura solo un momento específico, sin poder captar cambios en la percepción de la desigualdad a lo largo del tiempo, lo cual limita la capacidad de entender cómo y por qué las percepciones pueden cambiar. Adicionalmente, es importante que investigaciones futuras abarquen la dimensión semiótica de la desigualdad en Costa Rica, realizando análisis discursivos de los medios y estudios de audiencias sobre las representaciones del tema en la esfera mediática nacional.

Al considerar los datos analizados, resulta crucial también ampliar el estudio de las desigualdades a diferentes sectores de la sociedad. Por ejemplo, al momento de escribir estas líneas, el presente equipo investigador se encuentra realizando un proyecto que indaga sobre la percepción de desigualdades en el empresariado costarricense. Este tipo de iniciativas permite comprender cómo los discursos sobre la desigualdad económica se crean en distintas élites y cómo llega a impactar en la formulación de políticas públicas dentro de la gobernanza de organizaciones públicas, privadas y sociales.

Referencias

- Acuña, Víctor Hugo. 2002. «La invención de la diferencia costarricense, 1810-1870». *Revista de Historia* 45: 191-228. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/12397>.
- Anders, Jake, John Jerrim y Lindsey Macmillan. 2023. «Socio-economic Inequality in Young People's Financial Capabilities». *British Journal of Educational Studies* 71, n.º 6: 609-635. <https://doi.org/10.1080/00071005.2023.2195478> \h.
- Ari, Erkan. 2014. «Parallel lines assumption in ordinal logistic regression and analysis approaches». *International Interdisciplinary Journal of Scientific Research* 1, n.º 3: 8-23. https://www.researchgate.net/publication/311903359_PARALLEL_LINES_ASSUMPTION_IN_ORDINAL_LOGISTIC_REGRESSION_AND_ANALYSES_APPROACHES.
- Ayala Saavedra, Roberto. 2020. «Neoliberalismo, salto autoritario y universidad pública». *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 59, n.º 155: 73-99. <https://doi.org/10.15517/revfil.2020.44618>.
- Blum, Sonja. 2024. «(Un)rightful Entitlements: Exploring the Populist Narratives of Welfare Chauvinism and Welfare Nostalgia». En *Excluding Diversity Through Intersectional Borderings: Politics, Policies and Daily Lives*, 3-21. Cham: Springer International Publishing.
- Boza Solano, Giselle, Óscar Mario Jiménez Alvarado, Johanna Rodríguez López, Ronald Alfaro Redondo, Sharon Camacho, José Carlos Torres y Eduard Hernández. 2023. *Encuesta sobre libertad de expresión y confianza en medios de comunicación: Resumen Ejecutivo de Resultados*. Universidad de Costa Rica: PROLEDI.
- Bruine de Bruin, Wändi, Mirta Galesic, Andrew M. Parker y Raffaele Vardavas. 2020. «The Role of Social Circle Perceptions in “False Consensus” about Population Statistics: Evidence from a National Flu Survey». *Medical Decision Making* 40, n.º 22: 235-241. <https://doi.org/10.1177/0272989X20904960>.
- Bruzzo, Daiana, Paola Ricuarte Quijano y Omar Rincón, eds. 2024. *Más derechos, menos derechas: Acerca de la Comunicación y la Democracia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Acceso el 7 de agosto de 2024. <https://www.clacso.org/en/mas-derechos-menos-derechas/>.
- Bussolo, Maurizio, Ada Ferrer-i-Carbonell, Anna Giolbas e Ivan Torre. 2021. «I Perceive Therefore I Demand: The Formation of Inequality Perceptions and Demand for Redistribution». *Review of Income and Wealth* 67, n.º 4: 835-871. <https://doi.org/10.1111/roiw.12497>.
- Cabezas Barrientos, Gustavo. 2021. «El ocaso de los dioses de la prosperidad después del TLC y en pleno bicentenario. Neoliberalismo, desigualdad y el ascenso de los populismos en Costa Rica». *Revista Espiga* 20, n.º 42: 121-139. <https://doi.org/10.22458/re.v20i42.3740>.
- Carazo Barrantes, Carolina. 2021. «Agenda-setting in a Social Media Age: Exploring New Methodological Approaches». *The Agenda Setting Journal* 5, n.º 1: 31-55. <https://doi.org/10.1075/asj.20006.car>.
- Carballo Chaves, Pablo. 2024. «Reconstrucción del discurso social sobre la desigualdad en Costa Rica, 2014-2022». *Revista de Ciencias Sociales* 184: 133-149. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/63570>.
- Cascante Matamoros, María José y Juan Manuel Muñoz Portillo. 2023. «Costa Rica: el multipartidismo y su efecto en el crecimiento de discursos populistas». En *El populismo en América Central*, 67-94. Argentina: Siglo XXI de Argentina.
- Casas Zamora, Kevin. 2024. «Is Costa Rica Different? Democracy and Its Challenges in a Regional Context». *ReVisita*. Acceso el 21 de abril de 2024. <https://revista.drclas.harvard.edu/is-costa-rica-different-democracy-and-its-challenges-in-a-regional-context/>.
- Coto Murillo, Paulo. 2023. «Industria Cultural Publicitaria

- como Sutura Ideológica-Simbólica en la Sociedad de la Desigualdad Social Costarricense». *Revista Rupturas* 13, n.º 1: 87-120.
- Díaz Arias, David. 2005. *Construcción de un Estado moderno: política, Estado e identidad nacional en Costa Rica, 1821-1914*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Díaz Arias, David. 2021. *Chicago Boys del Trópico: Historia del Neoliberalismo en Costa Rica (1965-2000)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Du, Hongfei y Ronnel B. King. 2022. «What Predicts Perceived Economic Inequality? The Roles of Actual Inequality, System Justification, and Fairness Considerations». *British Journal of Social Psychology* 61, n.º 1: 19-36. <https://doi.org/10.1111/bjso.12468>.
- Evans, Mariah y Jonathan Kelley. 2017. «Communism, Capitalism, and Images of Class: Effects of Reference Groups, Reality, and Regime in 43 Nations and 110,000 Individuals, 1987-2009». *Cross-Cultural Research* 51, n.º 4: 315-359. <https://doi.org/10.1177/1069397116677963>
- Fenton, Natalie. 2024. *Democratic Delusions: How the Media Hollows Out Democracy and What We Can Do About It*. Reino Unido: Polity.
- Ferwerda, Jeremy, Justin Gest y Tyler Reny. 2024. «Nostalgic Deprivation and Populism: Evidence from 19 European Countries». *European Journal of Political Research*: 1-13. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12738>.
- Franko, William W. 2017. «Understanding Public Perceptions of Growing Economic Inequality». *State Politics & Policy Quarterly* 17, n.º 3: 319-348. [doi:10.1177/1532440017707799](https://doi.org/10.1177/1532440017707799)
- Freedman, Des. 2014. *The Contradictions of Media Power*. London: Bloomsbury Academic.
- García Sánchez, Efraín, Isabel Correia, Cicero R. Pereira, Guillermo B. Willis, Rosa Rodríguez Bailón y Jorge Vala. 2022. «How Fair is Economic Inequality? Belief in a Just World and the Legitimation of Economic Disparities in 27 European Countries». *Personality and Social Psychology Bulletin* 48, n.º 3: 382-395. <https://doi.org/10.1177/01461672211002366>.
- García Sánchez, Efraín, Guillermo B. Willis, Rosa Rodríguez Bailón, Juan Diego García Castro, Jorge Palacio Sañudo, Jean Polo y Erico Rentería Pérez. 2018a. «Perceptions of Economic Inequality in Colombian Daily Life: More Than Unequal Distribution of Economic Resources». *Frontiers in Psychology* 9: 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01660>.
- García Sánchez, Efraín, Guillermo B. Willis, Rosa Rodríguez Bailón, Jorge Palacio Sañudo, Jean David Polo, y Erico Rentería Pérez. 2018b. «Perceptions of Economic Inequality and Support for Redistribution: The Role of Existential and Utopian Standards». *Social Justice Research* 31, n.º 4: 335-54. <https://doi.org/10.1007/s11211-018-0317-6>.
- García Sánchez, Efraín, Jojanneke Van der Toorn, Rosa Rodríguez Bailón, y Guillermo B. Willis. 2019. «The Vicious Cycle of Economic Inequality: The Role of Ideology in Shaping the Relationship Between “What Is” and “What Ought to Be” in 41 Countries». *Social Psychological and Personality Science* 18, n.º 8: 991-1001. <https://doi.org/10.1177/1948550618811500>.
- Gill, Rosalind y Akane Kanai. 2018. «Mediating Neoliberal Capitalism: Affect, Subjectivity and Inequality». *Journal of Communication* 68, n.º 2: 318-326. <https://doi.org/10.1093/joc/jqy002>.
- Gimpelson, Vladimir y Daniel Treisman. 2018. «Misperceiving Inequality». *Economics & Politics* 30, n.º 1: 27-54. <https://doi.org/10.1111/ecpo.12103>.
- Harvey-Kattou, Liz. 2019. *Contested Identities in Costa Rica: Construction of the Tico in Literature and Film*. Reino Unido: Liverpool University Press.
- Hing, Leanne S. Son, Anne E. Wilson, Peter Gourevitch, Jaslyn English y Parco Sin. 2019. «Failure to Respond to Rising Income Inequality: Processes That Legitimize Growing Disparities». *Daedalus* 148, n.º 3: 105-135. https://doi.org/10.1162/daed_a_01752.
- Hvidberg, Kristoffer B., Claus T. Kreiner y Stefanie Stantcheva. 2023. «Social Positions and Fairness Views on Inequality». *Review of Economic Studies* 90, n.º 6: 3083-3118. <https://doi.org/10.1093/restud/rdad019>.
- Hu, Bu, Jun Shao y Mari Palta. 2006. «PSEUDO-R² in logistic regression model». *Statistica Sinica* 16, n.º 3: 847-860. <http://www.jstor.org/stable/24307577>.
- Jiménez, Alexander. 2015. *El imposible país de los filósofos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jiménez Alvarado, Óscar Mario. 2022. «Capítulo I: Concentración mediática, convergencia y grupos económicos de la comunicación en Costa Rica». En *III Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica*, 17-58. Costa Rica: Programa de Libertad de Expresión y Derecho a la Información y el Centro de Investigación en Comunicación.
- Jiménez Fontana, Pamela. 2024. «Las dos caras de la economía en Costa Rica». *Programa Estado Nación*, 3 de julio. Acceso el 4 de abril del 2025. <https://estadonacion.or.cr/las-dos-caras-de-la-economia-en-costarica/>.
- Jiménez, Óscar y Koen Voorend. 2019. «De pocas a menos manos. La concentración de medios en Costa Rica entre 1990-2017». *Cuadernos.info*, n.º 45: 191-212. <https://doi.org/10.7764/cdi.45.1553>.

- Jost, John T., y Jojanneke van der Toorn. 2012. «System justification theory». En *Handbook of Theories of Social Psychology*: 313-343. SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781446249222>
- Kendall, Diana Elizabeth. 2011. *Framing Class: Media Representations of Wealth and Poverty in America*. Reino Unido: Rowman & Littlefield.
- Langer, Ana I. y J. B. Gruber. 2021. «Political Agenda Setting in the Hybrid Media System: Why Legacy Media Still Matter a Great Deal». *The International Journal of Press/Politics* 26, n.º 2: 313-340. <https://doi.org/10.1177/1940161220925023>.
- Leyva, Rodolfo. 2019. *Brains, Media and Politics: Generating Neoliberal Subjects*. Londres: Routledge.
- Leyva, Rodolfo. 2023. *Right-Wing Media's Neurocognitive and Societal Effects*. Londres: Routledge.
- Lierse, Hanna. 2019. «Why is There Not More Demand for Redistribution? Cross-National Evidence for the Role of Social Justice Beliefs». *International Journal of Public Opinion Research* 31, n.º 1: 121-141. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edy004>
- Lustig, Nora. 2020. «Desigualdad y descontento social en América Latina». *Nueva Sociedad*, n.º 286: 53-61.
- Martin, Jessica. 2021. «Keep Crafting and Carry On: Nostalgia and Domestic Cultures in the Crisis». *European Journal of Cultural Studies* 24, n.º 1: 358-364. <https://doi.org/10.1177/1367549420958718>.
- Martínez, Alonso. 2024. «Costa Rica cae por tercer año consecutivo en Clasificación de Libertad de Prensa». *Delfino*, 3 de mayo. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://delfino.cr/2024/05/costa-rica-cae-por-tercer-ano-consecutivo-en-clasificacion-de-libertad-de-prensa>.
- Martínez Franzoni, Juliana y Diego Sánchez Ancochea. 2013. *Good Jobs and Social Services: How Costa Rica Achieved the Elusive Double Incorporation*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- May Grosser, Sebastian. 2023. «CIEP: 8 de cada 10 costarricenses no simpatizan con algún partido político». *Delfino*, 20 de septiembre. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://delfino.cr/2023/09/ciep-8-de-cada-10-costarricenses-no-simpatiza-con-ningun-partido-politico>.
- Mijs, Jonathan. 2018. «Inequality Is a Problem of Inference: How People Solve the Social Puzzle of Unequal Outcomes». *Societies* 8, n.º 3: 1-17. <https://doi.org/10.3390/soc8030064>.
- Molina, Iván. 2002. *Costarricense por dicha: Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina, Iván. 2016. *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente*. San José: Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses.
- Mora Moraga, Fernando y Ana L. Gutiérrez Espeleta. 2015. «La acción social en la universidad pública: actuando en la era neoliberal». *Revista de Ciencias Sociales*, n.º 148: 49-66. <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i148.21202>.
- Morley, David. 1992. *Television, Audiences and Cultural Studies*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Muñoz González, Rodrigo. 2025. *Nostalgia, Media, and Young People: An Ethnography of How Young People Imagine Their Lives*. London: Routledge.
- Murillo Delgado, Dagoberto. 2022. «Atención urgente para las personas jóvenes que se nos quedan atrás». *Programa Estado Nación*, 7 de octubre. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://estadonacion.or.cr/atencion-urgente-para-las-personas-jovenes-que-se-nos-quedan-atras/>.
- Niemeyer, Katharina y Emily Keightley. 2020. «The Commodification of Time and Memory: Online Communities and the Dynamics of Commercially Produced Nostalgia». *New Media & Society* 22, n.º 9: 1639-1662. <https://doi.org/10.1177/1461444820914869>.
- Nieminen, Hannu. 2024. «Why Does Disinformation Spread in Liberal Democracies? The Relationship Between Disinformation, Inequality, and the Media». *Javnost-The Public* 31, n.º 1: 123-140. <https://doi.org/10.1080/13183222.2024.2311019>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. 2024. «Empleo público y representatividad». En *Panorama de las Administraciones Públicas: América Latina y el Caribe 2024*, 157-168. París: OECD. <https://doi.org/10.1787/6de3be51-es>.
- Pennsylvania State University. 2018. «Detecting Multicollinearity Using Variance Inflation Factors». Acceso el 17 de agosto de 2024. <https://online.stat.psu.edu/stat462/node/180/>
- Pérez Sáinz, Juan Pablo, Rodolfo Calderón Umaña, y Gilbert Brenes Camacho. 2016. «Exclusión social, violencia y ámbito doméstico. Evidencia y reflexiones desde Centroamérica». *Papeles de población*, n.º 87: 9-41.
- Petri, Dennis P. 2022. «Fomento del diálogo social y la rendición de cuentas en la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica». *Derecho en Sociedad* 16, n.º 2: 1-27. <https://revistas.ulacit.ac.cr/index.php/derecho-en-sociedad/article/view/35>.
- Pignataro, Adrián. 2023. «La paradoja de la novedad y la continuidad de las Elecciones Nacionales del 2022 en Costa Rica». *Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos* 14: 1-10. <https://doi.org/10.15517/aciep.v0i14.57717>

- Pignataro, Adrián, Ilka Treminio y Elías Chavarría Mora. 2021. «Democracia, apoyo ciudadano y nuevas generaciones frente al retroceso democrático en Centroamérica». *Anuario de Estudios Centroamericanos* 47:1-30. <https://doi.org/10.15517/aeca.v47i0.49734>.
- Programa de Libertad y Derecho a la Información (PROLE-DI). 2023. *Encuesta sobre libertad de expresión y confianza en medios de comunicación*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Programa de Libertad y Derecho a la Información (PROLE-DI) y Centro de Investigación en Comunicación (CI-COM). 2024. *IV Informe del Estado de la Libertad de Expresión en Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación. 2023. *Informe Estado de la Nación 2023*. n.º 29. San José: Consejo Nacional de Rectores y Programa Estado de la Nación.
- Ramírez Cardoza, Lorenzo. 2023. «Costa Rica desigual: Un análisis distributivo desde los altos ingresos (2010-2019)». *Anuario de Estudios Centroamericanos* 49:1-32. <https://doi.org/10.15517/aeca.v49i00.58737>.
- Ramírez Chinchilla, Karol. 2024. «Universidades públicas obtienen nota más alta en la confianza de la población costarricense». *Acontecer UNED CR*, 25 de abril. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://acontecer.uned.ac.cr/universidades-publicas-obtienen-nota-mas-alta-en-la-confianza-de-la-poblacion-costarricense/>.
- Raudhatunnisa, Tsasya y Wilantika, Nori. 2022. «Performance Comparison of Hot-Deck Imputation, K-Nearest Neighbor Imputation, and Predictive Mean Matching in Missing Value Handling, Case Study: March 2019 SUSENAS Kor Dataset». *Proceedings of The International Conference on Data Science and Official Statistics 2021*, n.º 1: 753-770. <https://doi.org/10.34123/icdsos.v2021i1.93>
- Reporteros Sin Fronteras. 2024. «Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa RSF 2024 | ANÁLISIS GENERAL: El periodismo, bajo las presiones políticas», 3 de mayo. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://www.rsf-es.org/clasificacion-mundial-de-la-libertad-de-prensa-rsf-2024-analisis-general-el-periodismo-bajo-las-presiones-politicas/>.
- Robles Rivera, Francisco y Koen Voorend. 2012. «Los dueños de la palabra en Costa Rica en un contexto de reforma neoliberal». *Revista Rupturas* 1, n.º 2: 144-61. <https://doi.org/10.22458/rr.v1i2.166>.
- Robles Rivera, Francisco. 2014. «Transformaciones y concentración en grupos de poder económico en Costa Rica (1980-2012)». *Revista Mexicana de Sociología* 76, n.º 1: 37-58.
- Robles Rivera, Francisco. 2021. «Élites y estrategias de captura de medios en América Central». *Revista Mexicana de Sociología* 83, n.º 1: 9-40.
- Robles-Rivera, Francisco, e Inés Nercesian. 2022. «Tiempos de Pandemia: Élite e Influencia en Centroamérica». *Revista de Ciencia Política* 42, n.º 3: 489-514 <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2022005000125>.
- Salazar Xirinachs, José Manuel. 2022. «Capítulo V El patrón de cambio estructural y de desarrollo de Costa Rica, 1950-2021 y retos futuros». En *Patrones de desarrollo económico en los seis países de Centroamérica (1950-2018)*, 229-300. Ciudad de México: CEPAL.
- Sánchez, Alexander. 2019. «Ticos: desiguales, pero contentos». *La Nación*, 13 de enero. Acceso el 7 de abril de 2025. <https://www.nacion.com/revista-dominical/ticos-desiguales-pero-contentos/AUU367S535BVNGLQ4HHPE-5ZHTM/story/>.
- Sandoval, Carlos. 2004. *Threatening Others: Nicaraguans and the Formation of National Identities in Costa Rica*. Athens: Ohio University Press.
- Sandoval, Carlos. 2020. *Centroamérica Desgarrada: Demandas y Expectativas de Jóvenes Residentes en Colonias Empobrecidas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sandoval, Carlos y Brayan Rodríguez. 2024. *¿Responde la política electoral a la exclusión social en Centroamérica? Nicaragua, Honduras y Costa Rica 2021-2022*. San José: CLACSO.
- Schmalor, Anita, y Steven J. Heine. 2022. «Subjective Economic Inequality Decreases Emotional Intelligence, Especially for People of High Social Class». *Social Psychological and Personality Science* 13, n.º 2: 608-617. <https://doi.org/10.1177/19485506211024024>
- Sendra, Mariana. 2023. «¿Voto programático o evangélico? El apoyo electoral a la derecha radical en Brasil y Costa Rica». *Revista Internacional de Sociología* 81, n.º 1: 1-22 <https://doi.org/10.3989/ris.2023.81.1.21.100>.
- Smith, Laurajane y Gary Campbell. 2017. «'Nostalgia for the Future': Memory, Nostalgia and the Politics of Class». *International Journal of Heritage Studies* 23, n.º 7: 612-627. <https://doi.org/10.1080/13527258.2017.1321034>.
- Sojo, Carlos. 2010. *Igualitarios: la construcción social de la desigualdad en Costa Rica*. 1. ed. San José: PNUD.
- Solís Avendaño, Manuel. 2018. *Costa Rica, la democracia de las razones débiles (y los pasajes ocultos)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Summers, Kate, Fabien Accominotti, Tania Burchardt, Katharina Hecht, Elizabeth Mann y Jonathan Mijs. 2022. «Deliberating Inequality: A Blueprint for Studying the Social Formation of Beliefs about Economic Inequality». *Social Justice Research* 35, n.º 4: 379-400. <https://doi.org/10.1080/08915626.2022.2111111>

[org/10.1007/s11211-022-00389-0](https://doi.org/10.1007/s11211-022-00389-0).

Talamayan, Fernan y John Lee Candelaria. 2024. «Populist Desires, Nostalgic Narratives: The Marcos Golden Age Myth and Manipulation of Collective Memories on YouTube». *Asian Journal of Political Science*: 1-19. <https://doi.org/10.1080/02185377.2024.2416116>.

Trejos, Juan Diego, y Luis Ángel Oviedo. 2012. «Cambios en la distribución del ingreso familiar en Costa Rica durante la primera década del siglo XXI». *Revista de Ciencias Económicas* 30, n.º 2: 9-29. <https://doi.org/10.15517/rce.v30i2.8005>.

Treminio, Ilka y Adrián Pignataro. 2021. «Jóvenes y el voto por la derecha radical: el caso de Costa Rica». *Población y Sociedad* 28, n.º 2: 101-126. <https://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-280206>.

World Bank. 2024. «Income share held by highest 10%». *World Development Indicators*. Acceso el 18 de agosto de 2024. <https://databank.worldbank.org/metadataglossary/world-development-indicators/series/SI.DST.10TH.10>.

Zúñiga Ramírez, César. 2022. «Costa Rica: Democracia, Evangélicos y las Elecciones Estadounidenses del 2020». *Anuario de Estudios Centroamericanos* 48: 1-29. <https://doi.org/10.15517/aeca.v48i0.52433>.

Agradecimientos

Quisiéramos agradecer al Programa de Libertad y Derecho a la Información (PROLEDI) por facilitar los datos de la encuesta, la cual es la base del presente artículo. Asimismo, quisiéramos darle las gracias a Katherine Araya por la asistencia en términos de organización bibliográfica y a Alejandra Bolaños por su ayuda a lo largo del proyecto. Finalmente, debemos resaltar la valiosa retroalimentación de los pares externos y del personal editorial del ACIEP.

Información sobre financiamiento

Este artículo contó con el apoyo financiero de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, bajo los proyectos C-4454 y 540-C3-162 de la Sede de Occidente.

Sobre las personas autoras

Francisco Robles-Rivera es doctor en Ciencias Políticas por la Freie Universität Berlin (DE). Catedrático de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Subdirector del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Sus intereses de investigación abarcan las desigualdades, las élites polí-

ticas, y los medios de comunicación.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0117-3515>

Rodrigo Muñoz-González es doctor en Filosofía por The London School of Economics and Political Science (LSE), Reino Unido. Profesor adjunto de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales y del Centro de Investigación en Comunicación de la Universidad de Costa Rica. Se especializa en recepción de medios, análisis del discursos, y culturas digitales.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7253-1599>

Juan Diego García-Castro es doctor en Psicología Social por la Universidad de Granada, España. Es profesor catedrático en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica e investigador adjunto del Centro de Estudios de Conflictos y Cohesión Social (COES). Su línea de investigación se centra en el estudio de la psicología social de la desigualdad económica, violencia, justicia distributiva, ideología y Centroamérica.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9662-6547>

Kristel Acuña Valverde es estudiante de Estadística en la Universidad de Costa Rica. Trabaja como asistente en el Instituto de Investigaciones Sociales.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2593-7663>